

SUSCRIPCIONES

MESES. TRIM. SEM. AÑO.				
Pls. Pls. Pls. Pls.				
1.50 4.50 9 17.50				
6 12 22.50				
EXTRANJERO				
8 16 32				
15 30 55				
20 40 80				
VENTA				
25 nms. 0.75 pta.				
EXTRANJERO				
25 1.25				
EXTRANJERO				
25 1.50				
25 3				
NÚMEROS SUELTOS				
0.05 peseta.				
0.25				

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Martes 8 de Abril de 1890

MADRID—NÚM. 5267

NUESTRO GRABADO

La compañía «Fall River Line», una de las más ricas de los Estados Unidos, posee el vapor *Puritan*, que sin disputa es de los más suntuosos que cruzan los mares. El grabado de nuestra plana es la decoración más palmaria de las magnificencias del barco. Representa el interior del salón principal, para que más parece pertenecer a un palacio regio que a una nave destinada a realizar grandes travesías. Nada falta en la rica estancia: los decorados más artísticos compiten con los de gusto y con los adornos más variados. Cuando se verifican a bordo los grandes bailes, el salón se adorna con mayores guirnaldas, y en las amplias lunas que se abren a sus paredes la luz eléctrica rompiendo blancos rayos que caen sobre la multitud de yankees que puebla la estancia. Cuantos han visto el famoso vapor se hacen lenguas de su grandeza, cosa que se comprende muy bien, porque como nuestros lectores habrán podido apreciar por la vista general que damos de él hace días y por el grabado de hoy, el *Puritan* es una verdadera obra de arquitectura naval.

EL PORVENIR DE LA ELECTRICIDAD

Hace un siglo que estamos haciendo uso de las maravillosas propiedades y aplicaciones de la electricidad, y ¿qué es precisamente lo que de ella hemos conseguido y lo que en lo futuro hemos de conseguir? ¿Cuáles son las reales ventajas que se han aprovechado y las que aun pueden aprovechar?

Esta cuestión ha sido propuesta en una revista americana por uno de los más celebrados electricistas de los Estados Unidos, Mr. Park Benjamin, antiguo oficial de la marina y autor de un libro que es popular en América, *La Edad de la Electricidad*. Desde el punto de vista teórico, la electricidad, a decir verdad, hoy para nosotros tan desconocida en su esencia como lo era a los primeros que observaron sus fenómenos. Considerada primitivamente como un fluido, como dos fluidos, y después como un modo del movimiento, hoy a ser considerada como una sustancia definida, teniendo sus átomos como un líquido no comprensible, atravesado por el éter del mismo modo que la luz. Por lo tanto una hipótesis muy importante ha venido a ser admitida, después de muchos años, en unión con las ciencias. Con fundadísima razón se puede creer hoy que la electricidad es un fenómeno electro-magnético, y que la luz y la electricidad tienen exactamente la misma velocidad absoluta. En efecto, en efecto, llegar a penetrar y refractar ondas eléctricas y se ha visto que presentan los mismos fenómenos que las reflexiones y refracciones de las ondas luminosas.

La importancia de esta descubrimiento es enorme, puesto que nos da nuevos medios para la comprensión de la luz eléctrica. Mr. Benjamin confía en que se tardará en obtener la luz por combinación, por la sola vibración eléctrica; se trata de descubrir un medio para excitar y conservar una vibración de cinco mil billones por segundo, *minimum* necesario para que se resulte de ella (de la vibración) nuestra retina.

Una aplicación igualmente próxima se ve en la formación de la onda eléctrica luminosa; la invención del fotófono permite esperar que se podrá bien, por ejemplo, tener una imagen eléctrica en San Francisco de un acontecimiento que esté sucediendo en Nueva York.

Una aplicación citada por Mr. Benjamin, y considerada igualmente como prometedora, consiste en reemplazar las funciones del globo del ojo por ondas eléctricas al nervio óptico. Se sabe, en efecto, que una corriente transmitida al ojo produce sensaciones de color, según el grado de intensidad; así entonces, para hacer ver a los ciegos, como modificar las vibraciones conformemente a las vibraciones luminosas.

El uso de la transmisión telegráfica es también, de recibir muy próximas, como es posible enviar en el mismo tiempo cien mensajes en opuestas direcciones, partiendo de la extremidad de un hilo; de transmitir por un mismo minuto mientras que hoy el máximo posible es de 600 palabras. Se podrá bien telegrafiar sin servirse de hilos,

por la inducción de un cuerpo electrizado sobre otro: el hecho ha sido ya experimentado en pequeña escala y permitirá notablemente el comunicarse los barcos a grandes distancias en el mar.

En fin, se ha obtenido ya la transmisión telegráfica de la escritura; una carta escrita en Nueva York ha podido ser reproducida automáticamente en Filadelfia, exactamente semejante a la carta autógrafa.

El uso del teléfono es susceptible de los mismos progresos, aunque presente mayores dificultades que las del telegrafo.

Es, por ejemplo, difícil de esperar que se llegue a comunicar por teléfono a una distancia como la de New York a París, siendo el límite actual de transmisión, 60 millas; pero se pueden construir teléfonos que transmitan la voz sin que se tenga necesidad de aplicarlos a la oreja, teléfonos obrando por inducción y sin hilos; en fin, teléfonos transmitiendo los sonidos del fonógrafo.

seres más astutos y más desconfiados de la creación.

Vaya, al que me pruebe que engaña a un chino auténtico, le doy un bono—¡para qué le daré yo un bono?—¡calla! para ver la *hija del aire*, esa que se tiene en un pie como las grullas.

¡Buenos son los chinos para dejarse tomar el pelo, aunque lo llevan largo! Están siempre vivos y coleando.

En el extremo Oriente, y allí donde los parsis no han metido las narices—los parsis aunque adoradores del sol, profesan también especial veneración al vellocino de oro—ellos son los que llevan la batuta en los establecimientos mercantiles e industriales.

El chino domina una lengua, aunque sea el vascuense, en unos cuantos meses. Su facilidad para los idiomas es pasmosa, su aptitud para encarrilar números *épantante*.

Cuando escribe, ensarta en un santiamén una ristra de garabatos verticales,

ral es al mismo tiempo diplomático, y parece haber hecho un detenido estudio del ramo—dice:

«Su nombre varía según las provincias. En Pekín se las conoce por las Hermanas de la Chozo; en Shanghai, por las Jóvenes; en Fon-Tcheon, por las Caras Blancas, y en Canton, por las Perlas. Cuando se les escribe se las titula siempre: *Mujeres históricas* (de historia, debía decir), *mujeres autoras*, *mujeres escritoras*, o *artistas*. Además de su nombre de familia, llevan un apodo gracioso, tal como *Flor*, *Alhaja*, etc., etc.»

En eso no nos aventajan los chinos, aunque me esté mal el decirlo. Aquí por apodo o por mote gracioso lucen el título del último cargo o profesión que desempeñaron. Así es que hay por esos mundos de Dios una porción de señoras que se pasean en coche, salpicando a los transeúntes, conocidas por algo que termina siempre en *era*, *verbigracia*: la *pitillera*, la *mondonguera*, la *cartuchera*, etc., etc.

tura inglesa que al fin del siglo XIX comienza a aspirar al elevado rango de los italianas, flamencas, españolas y francesas, ofrece *La España Editorial* a la juventud artística española una preciosa reseña de las vicisitudes por que el genio inglés ha pasado hasta conseguir un arte con todos los caracteres necesarios para revelar el temperamento del pueblo inglés.

La tendencia de esta importante casa es tanto más digna de encomio cuanto que carecemos en absoluto de obras españolas que den a la juventud idea de la historia de las artes, pues ni de las nuestras tenemos compendios de los que tanto necesitan los jóvenes dedicados al estudio de la segunda enseñanza.

En la introducción se reseña el desarrollo de la pintura inglesa en el siglo XVIII, comenzando la parte fundamental de la obra por Hogarth. La *Escuela antigua* comprende desde el 1730 al 1850, y la *Escuela moderna* desde el 1850 al 1882, destinando un capítulo al final a la caricatura.

No podemos dejar de recomendar la obra a los artistas y aficionados a las artes, para los cuales es de grandísima utilidad.

Su precio de 4 pesetas resulta fabulosamente barato, dados el mérito de la obra, esmero de la parte tipográfica y excelentes grabados.

Diccionario general etimológico de la lengua española, por D. Eduardo de Echegaray.—José María Faquinetto, editor, Olivar, 6.—Madrid.

Se han publicado los cuadernos 125 al 130 de esta importante obra.

Precio de cada cuaderno: 50 céntimos.

Tratado de electroterapia, por el doctor W. Erb, profesor de la Universidad de Leipzig, traducido por Víctor Cebrian y Díez, médico de número del hospital general Provincial.—Precio: 15 pesetas.

Formando parte de la Biblioteca escogida de *El Siglo Médico*, se ha publicado recientemente el libro cuyo título antecede y que forma un volumen de cerca de 800 páginas.

Habiendo sido discutidas las mayores o menores condiciones de la electricidad como sistema terapéutico, es indispensable para todas las personas aficionadas a la ciencia, y muy especialmente para los médicos en ejercicio, el conocimiento de todo lo relativo a tan importante asunto.

En cuanto a la condiciones del libro que nos ocupa, basta dar a conocer sucintamente su contenido, para comprender que es seguramente una de las obras más completas que sobre tan importante asunto se han publicado.

La primera parte está dedicada al estudio de la evolución histórica de la electroterapia en diferentes países.

En la segunda aparecen algunas nociones de física, indispensables para el estudio de la electroterapia.

La tercera está consagrada al conocimiento de la electrofisiología de los diferentes órganos y las acciones que se pueden provocar por el nuevo agente terapéutico.

Los métodos de exploración eléctrica y el electrodiagnóstico son el objeto de la cuarta parte, y tal vez la más importante del libro.

La quinta y última parte trata de la electroterapia en general, ofreciendo un ameno estudio.

Estando todo el libro dividido en lecciones y escrito con gran claridad, no es preciso añadir que reúne todas cuantas condiciones son necesarias en una obra de su naturaleza.

EFEMERIDES DE ABRIL

Día 8

1626—Nacimiento del Cid en la villa de Vivar a dos leguas de Burgos. La memoria de este héroe de nuestras glorias nacionales, será siempre eterna recuerdo entre los españoles; fue hijo de Diego Díaz y una hija de Rodrigo Álvarez, conde y gobernador de Asturias.

1605—Nace en Valladolid el rey Felipe IV.

1683—Batalla de Evora (Portugal) dada por el ejército español mandado por D. Juan de Austria y el angloportugués, dirigido por Schomberg y el conde de Villahor.

1769—Real orden dada por Carlos III suprimiendo las funciones de los directores de imprenta.

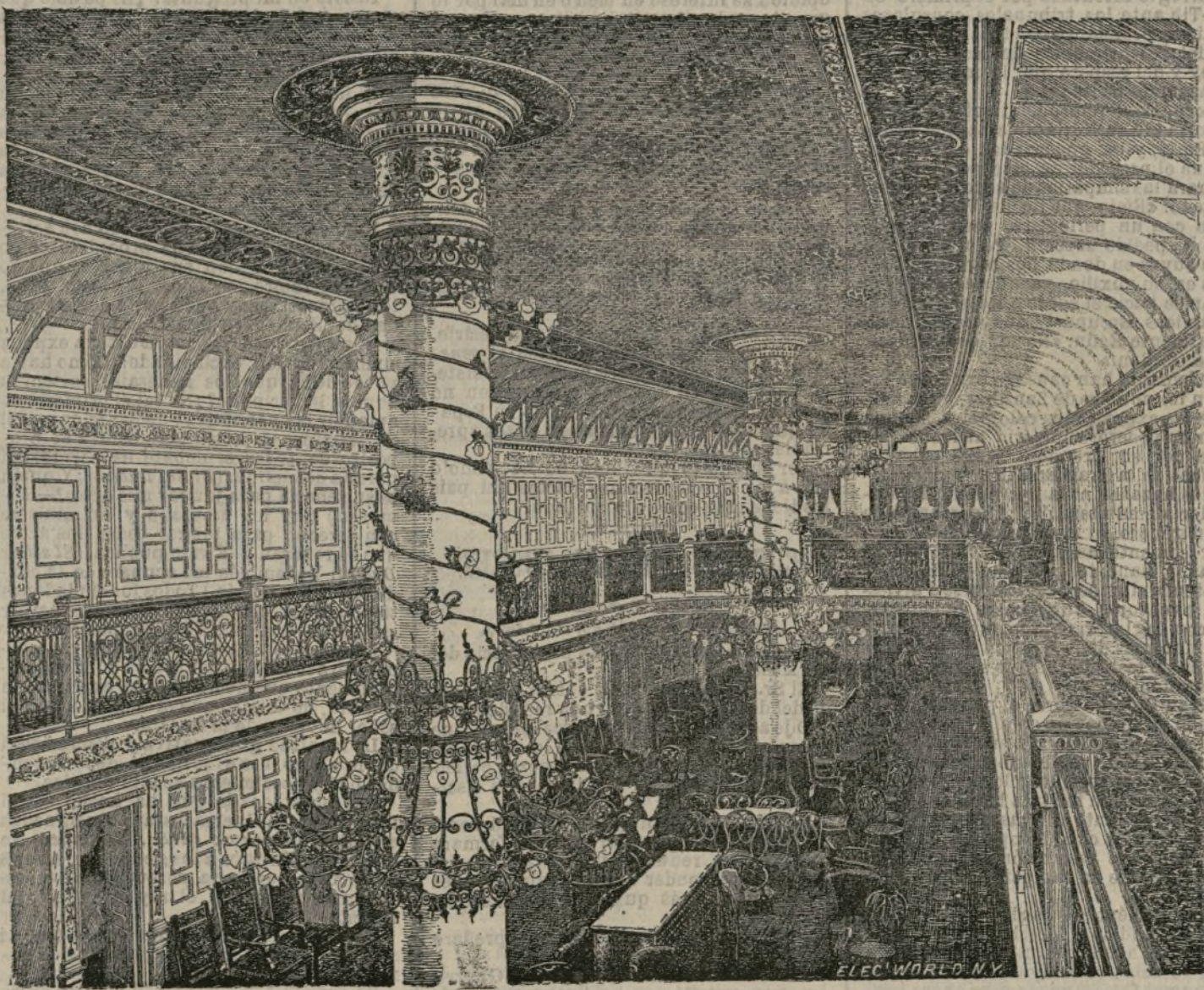
1781—Nace en Madrid el guitarrista Dionisio Aguado.

1805—Antes de salir Fernando VII para Francia a encontrarse con Napoleón, nombra un gobierno de regencia.

1809—Los franceses, mandados por el mariscal Rey, penetran en Asturias hasta Oviedo y vuelven a evacuarla para acudir a la guerra contra los gallegos.

1834—Derrota Espartero a los facciosos de Zavala, Valdespina, Luque y Latorre en las alturas de Arrieta.

H. PRÉSCO.



Interior del barco «Puritan».

(Fotografiado de los señores Mateu y Alabern.)

Las aplicaciones a la medicina también son ya numerosas; se conoce, entre las más singulares, la del empleo de una pila térmica que avisa al médico en su mismo gabinete el grado que alcanza la fiebre de sus clientes, mientras que éstos descansan en sus casas; se sabe también que la corriente afecta los nervios del gusto y produce sensaciones del gusto determinadas, lo que permite esperar que se llegarán a producir sensaciones del mismo órgano artificialmente, sin tener necesidad de alimentos reales.

Los dolores podrán sin gran trabajo ser transmitidos por la electricidad.

Ultimamente, Mr. Benjamin, señala como una cosa extraordinariamente grande la idea de convertir en electricidad, por medio de una pila térmica en contacto con el cráneo, el calor del cerebro, y medir de este modo la mayor o menor actividad intelectual de cada individuo.

FRANCISCO INESTA.

CHINAS A LOS CHINOS

¿Quién sería el primero que engañó a un chino?

¡De seguro que el que tal dijo, no conocía a los chinos ni por el forro!

Los habitantes del Celeste Imperio—los *yellow bellies*, como los llaman sus naturales enemigos los yankees—con sus ojos de rendija y sus apellidos retumbantes—véase la clase Chang, Ching, Chong—son los

capaces de causar la desesperación del paleógrafo más aventajado.

Cuando habla emite una serie de sonidos guturales y nasales, que hacen casi indispensable haber nacido gangoso para poder imitarlos con alguna fortuna.

¡Y jueguistas! ¡Reche usted! Hay individuo en el mismo Tíbet capaz de dar quince y raya al tío Pompa; el gitano que estando a punto de morir y viendo que todos sus coetáneos, al acercarse a su lecho, le preguntaban compungidos: ¿que conoce usted tío Pompa? llamó a su mujer de prisa y corriendo, y le dijo al oído: «¡Marquita, zácame el *laus Deo*, que estamos en carnavá y me pide el cuerpo guaza.»

No todas son miserias en China, también hay allí sus distracciones, sus placeres chinos.

Los indógenos son muy enamorados, sumamente jugadores, y no poco dados a embriagarse. Casi se les podía expedir patente... sencia de flamencos. (Esto sea dicho sin ofender a ninguno de la clase.)

Tener cuatro cuartos, vamos al decir, y tomar el opio, es todo uno. Después se van a colear en sueños con el mismo Budha o a tomarse unas tintas, o cosa que lo valga, con el padre Confucio.

Y eso, como no les dé por ahorcarse, medio seguro é infalible, según ellos, de convertir los sueños en seraficas realidades.

En China hay gente que se divierte de lo lindo. Digalo si no el general Tchen-Ki-Tong, que ha publicado un libro con el único y exclusivo fin de que nos cerciemos de ello.

Hablando de las vengadoras—el gene-

Y sigue diciendo, para ilustrarnos, Tchen-Ki-Tong:

«Los jóvenes de mi país son muy aficionados a las mujeres que llevan apodo (holal! holal!). Se da el caso, harto frecuente, de que muchos de ellos se casen, sobre todo si son pobres, con alguna de aquellas, la cual se rehabilita por completo a los ojos de la sociedad china, al contribuir a la felicidad de algún desheredado.»

Como en casa, ¡vamos! Lo mismo que en la Península é islas adyacentes.

Y añade siempre el diplomático chino, que como buen diplomático gusta del género:

«En varias poblaciones hay un concurso anual de bellezas (no digo yo que como aquí!) Se visita a las señoras, a las hermanas de la Chozo; después... se vota, y la mayoría decide. Publíquese la lista de las agraciadas poniendo de bajo de cada nombre una poesía que ensalza los méritos y las virtudes (chinas) de las distinguidas, y se da fin al concurso.»

Conque ¡qué tal los chinitos? Vaya, me ratifico en lo dicho; el que me pruebe que ha engañado a un chino, que venga a reclamar el bono, y asunto concluido.

PEDRO VARGAS.

BIBLIOGRAFIA

Historia de la pintura inglesa, por Chesnean. Madrid, 1889.

Correctamente traducida al castellano y adornada con profusión de grabados que representan las obras maestras de la pin-

LAS TARIFAS DE FERROCARRILES

Antes de un año habrá sido forzoso que digamos en España si queremos mantener el régimen comercial que establecieron los tratados, o si, por el contrario, optamos por la libertad del arancel.

Con anterioridad a esa fecha, convenía a nuestros intereses que la comisión de reformas sociales diera por acabadas sus tareas a fin de que el régimen del trabajo se halla en perfecta armonía con la política económica que nos propongamos seguir.

Para entonces también importará tener traducciones en leyes las resultancias de la información agrícola y pecuaria, con el objeto de que nuestra hacienda se halle basada en principios que se deduzcan de la situación comercial y de las fuerzas productivas cuyas manifestaciones han sido oídas.

Con tales elementos, y terminada asimismo la información arancelaria que ahora se practica, fija la mirada en lo que se proponen hacer otros pueblos, nos será dable precisar un programa económico que, una vez adoptado, habrá que seguir hasta el último límite.

Mas antes de acometer reformas en la política aduanera, antes de seguir una norma de conducta, importa que tengamos en cuenta que es nuestra situación análoga a la del país que se percibe a otra especie de luchas, con la sensible diferencia de que en la guerra, ni todos son descalabros, ni a todos hieren las balas, ni, con ser cosa bárbara la guerra, está nadie obligado a proseguirla hasta el exterminio, mientras que en la guerra comercial no hay ambulanías sanitarias, ni se da cuartel, ni, perdida la primera batalla y convencidos de la impericia del general, cabe implorar la paz.

En esta especie de guerra se ofrece además otro inconveniente: pueden los lanzados al combate mejorar su armamento aun por causas no previstas, y la reforma de un cultivo, la invención de nuevas máquinas, una política monetaria, la aparición de plagas o de epidemias y tantas otras causas alteran profundamente las condiciones de la lucha con riesgo de muerte para uno de los pueblos beligerantes.

Para nosotros, que tenemos casi todo el comercio en la exportación de vinos y de minerales, la aparición de vastos criaderos o una plaga en los viñedos pudieran constituir irreparables males. Ahora, por ejemplo, la invasión filoxérica y la tirantez en las relaciones de Francia con Italia nos favorecen; el black-rot, el mildiu y la filoxera han empobrecido el viñedo francés y han llevado sus estragos a Portugal, Alemania, Austria, Hungría y Rusia; pero Argel, que ya cosecha dos y medio millones de hectolitros; Francia, que se repone; la Dalmacia, que prospera; Australia y Túnez, que se dedican con ansiedad al cultivo de viñas, pueden causarnos males incalculables; la nación vecina, que es la bodega de Europa, en tanto que se repone, buscará los vinos donde más cuenta le traiga adquirirlas.

Necesitamos, pues, que en el combate nuestras armas sean de condiciones análogas a las del contrario, y como en este caso la velocidad de los proyectiles es la facilidad del transporte, y el número de disparos está representado por la baratura del arrastre o del flete, no podemos prescindir de preparar ambos elementos.

De aquí la capital importancia de mejorar las tarifas de viajeros y mercaderías y de reducir los plazos de entrega, porque quien antes y con menos desembolsos llega a un mercado es quien se apodera de él. Sabemos en España, con el ejemplo de las ferias, exposiciones y temporadas de baños, que la reducción de precios motiva la concurrencia, y convencidos de esa verdad, ni nos sirve de enseñanza ni aprovechamos para beneficio de todos.

Hacemos proyectos, nombramos comisiones, oímos a todos y no atendemos a ninguno. Con tal procedimiento, mientras Francia estudia la influencia de las tarifas en el comercio de importación y envía ingenieros que apreen sobre el terreno la gran reforma húngara de las tarifas por zonas, que Austria va a plantear muy en breve, nosotros permanecemos cruzados de brazos deteniéndolos en las pequeñas del arancel y del impuesto, que no representan lo que el transporte, porque nos fijamos en la producción o en el consumo sin reservar cuidado para los fenómenos de concurrencia.

Vemos las conveniencias individuales o corporativas, sabemos cómo se crean capitales no cómo se mudan de lugar, y aun conociendo la deficiencia de medios de comunicación, no procuramos mejorar los existentes.

Se aspira a modificar el impuesto rebajándolo en el interior a expensas de una elevación en la frontera que traerá consigo represalias en el extranjero; mas en cuanto al movimiento de productos, que es la base del comercio y el origen del consumo, no adelantamos un paso.

Se desconoce uno de los términos del problema o se quiere desconocer, y no hay una energía que se una a la capacidad para elevarse a la altura de los principios con el objeto de descender subitamente a la realización de hechos que pueden, en término brevisimo, modificar las condiciones en que opera nuestro comercio.

La idea de Engel puesta en práctica por Baross, inmortaliza el nombre de este ministro, no ya en Hungría, en el mundo. Aquí no hay ningún ministro de Fomento que quiera inmortalizarse; el que más dice una circular para que paguen a los maestros, éstos se quedan sin cobrar y el ministro prosigue imperturbable.

La reforma de las tarifas no sólo es conveniente para el público, sino también para las empresas, por que un vagón sufre lo mismo, y acaso menos, lleno de viajeros o mercancías que con carga insuficiente; el Tesoro percibe mayores utilidades cuantos más sean los transportes; no hay, por lo tanto, razón en qué fundar el abandono en que se tiene el asunto; cuando haya un ministro que quiera dejar memoria, se hará la reforma en que público, empresas y Tesoro han de salir gananciosos; pero si no se practica antes de emprender una nueva política comercial, sabe Dios cuán perjudicial puede sernos el descuido en que vivimos.

OTRA CUESTION COLONIAL

La política colonial africana es fecunda en sorpresas. Después de haber gastado

Inglaterra algunos millones en rescatar a Emin Bajá, y después de haber expuesto su vida el heroico viajero Stanley realizando una de las proezas más memorables que se registran en la historia de las expediciones hechas a través del continente negro, nos encontramos ahora con que el personaje rescatado olvida los beneficios recibidos, y envía nómada a sus libertadores.

Emin Bajá, ó para llamarlo por su nombre verdadero, el doctor Schenitzer, se ha puesto al servicio de su patria, Alemania, y de acuerdo con el gobierno de Berlín, va a emprender tierra adentro una campaña hasta llegar a la región de los grandes Lagos.

Infútil es encarecer la importancia de esta expedición; si se lleva a cabo felizmente, Alemania destruirá los proyectos que acariciaba Inglaterra de constituir un vasto imperio africano cuyos límites fuesen por el Sud el cabo de Buena Esperanza, y por el Norte el Delta del Nilo.

Veamos cómo se expresan los periódicos ingleses al comentar este inesperado hecho:

El Times aconseja a la Compañía británica del África Oriental que se anticipe a los manejos de Emin y que tome posesión del Uganda para cortar las comunicaciones entre los territorios alemanes situados al Sud de Victoria Nyanza y las provincias ecuatoriales del Nilo superior. El diario de la City sostiene que es necesario proceder con prontitud y con energía, aun cuando sea preciso afrontar un grave conflicto contra los rivales que disputan aquellas feraces comarcas de África.

El Daily News se pregunta si las compañías mercantiles son soberanas y si pueden, sin autorización de los gobiernos, nombrar jefes y organizar expediciones que atenten contra los derechos de otros países.

El Standard expresa su disgusto de dejar de entrever que la conducta de Emin puede dar origen a serios contratiempos. Los demás periódicos de Londres se han colocado en igual ó semejante actitud.

Hace muy pocos días publicaba el Times un telegrama de Zanzibar que decía así: «Acabamos de ser testigos de un hecho sin precedentes que ha conmovido a toda la población y que ha causado gran efecto hasta en los impasibles árabes. Al caer de la tarde varios individuos han recorrido las calles distribuyendo una proclama, impresa en caracteres europeos y árabes, firmada por Emin y dirigida a la población indígena.

«En esta proclama Emin rechaza toda solidaridad con Stanley y con los ingleses en el arreglo intentado por el primero en Tippu-Tib ante los tribunales consulares británicos. Semejante conducta da la medida del resentimiento de Emin contra Stanley y del respeto que le merecen las negociaciones pactadas.»

El coronel de Winton, director del comité formado en Inglaterra para el rescate de Emin, y ex gobernador del Congo, cree que el proceder de este personaje le enajenará las simpatías de todo el mundo civilizado. «Emin, añade de Winton hablando con un periodista, pretende que jamás ha pedido socorro. Pero yo tengo cartas suyas en donde nos rogó que fuéramos en su auxilio, ya que el gobierno alemán se había alzado ante sus repetidas súplicas. En una de sus cartas decía textualmente Emin: «No me dejéis morir como a Gordon.»

En Alemania han causado excelente impresión las noticias de Zanzibar, y los amigos de las expansiones coloniales sueñan ya con un poderoso imperio africano que eclipse por su grandeza a las colonias más ricas de la Gran Bretaña.

Ni las hazañas ni la ingratitud del explorador alemán tendrían importancia de ningún género, ni merecerían los honores de ser comentadas, si no se viese detrás de ellas la mano del gobierno de Berlín.

«Pretende el emperador lanzarse a arriesgadas aventuras, aun a costa de indisponerse con Inglaterra? ¿Son estos los primeros síntomas de la política personal del monarca en los asuntos que se relacionan con las colonias?»

La Gran Bretaña corre el peligro de ver mermada su influencia en el África Oriental si deja el paso franco a sus rivales. Con menos motivo dirigió un ultimatum a Portugal y provocó un doloroso conflicto, del cual se sienten todavía los efectos.

Por ir Serpa Pinto a Nyassa, amenazó a nuestros vecinos con el empleo de la fuerza. Veremos qué resolución toma cuando Emin Bajá entre en campaña dirigiéndose al Nyanza.

El caso es idéntico. Inglaterra hizo valer sus pretendidos derechos contra Portugal invocando la razón de que sus hijos habían descubierto el Nyassaland. La misma argumentación puede usarse ahora contra Alemania. El descubrimiento del lago Victoria Nyanza se debe a exploradores y viajeros británicos.

Sólo existe una diferencia, que hará modificar las energías desplegadas poco há por el gobierno de Londres. Los portugueses eran débiles enemigos a quienes se vence con facilidad; los alemanes son adversarios poderosos a quienes no se arredra con un ultimatum.

Todos los periódicos de Europa extrañaron que el gobierno de Berlín no manifestara opinión alguna, ni siquiera en sus órganos oficiales, cuando estalló el conflicto angloportugués y cuando nuestros vecinos invocaban el respeto que se debe a los tratados existentes.

Aquel obstinado silencio se explica ahora; la cancellaría no dijo palabra porque quizá entonces preparaba en reserva el paso que los súbditos del imperio acaban de dar.

Tiene Inglaterra una ventaja sobre sus competidores. Emin no es de la fibra de los Gordons y los Stanley ni de la raza de exploradores que se señalan por sus proezas.

ECOS POLITICOS

La discusión continúa en el Senado mantenida por el grupo de generales que desde hace días vienen consagrándose a exponer ante el país cuáles son sus opiniones y cuáles sus intereses.

Ayer el Sr. Dabán dijo cosas como las siguientes: «Yo me he pronunciado siempre sin escribir cartas. No he de callar sin decir antes al país que le engañáis y a las instituciones que las comprometed. Su señoría (al Sr. Sagasta) ha pasado toda la vida conspirando en las logias y en los clubs. ¿Quién es su señoría (al ministro de Gracia y Justicia) para juzgar

mis actos? No es noble la conducta de su señoría...»

Por el estilo se expresó el famoso señor Pavia y Rodríguez de Alburquerque, y no se quedó mucho más corto, en defensa del espíritu de clase, el Sr. Martínez Campos, siquiera este último dejase a salvo la disciplina.

A todo ello aplaudían calurosamente los concurridos y conservadores. Si en ciertas cosas pudiera haber ensayos, nosotros nos alegraríamos de que la situación cayese.

Para ver qué hombre político era capaz de aceptar la herencia, llevándose como obligado complemento a todos esos señores militares que tal lenguaje emplean y de tales arrogancias usan en las Cortes.

Suponemos que no transigiría con ello el Sr. Cánovas del Castillo, y hasta nos parece dudoso que obrase de otro modo el Sr. Romero Robledo.

Discurriendo acerca del socialismo, dice La Unión Católica:

«Dado el escepticismo de los liberales españoles, que en su mayoría sólo creen en la nómima que firman, y esto cuando les pagan, si apareciera la crisis del socialismo y creyeran que con el socialismo pudieran seguir firmando la nómima y cobrando, se harían socialistas.»

Alabado sea el periódico ultramontano que nos ha sacado de dudas.

Ahora sabemos ya por qué el Papa y el emperador de Alemania se muestran un tanto cuanto socialistas.

Para seguir firmando la nómima.

El Correo opina que en la prolongación de los debates sobre la celebrada epistola dabaniana se oculta algún intento misterioso.

«Hay—dice—el propósito de prolongar el debate buscando quizá no sabemos qué perspectivas inesperadas; pero también se percibe ya un hastío que está en la naturaleza de las cosas, porque se repiten los mismos argumentos.

Si prevaleciera la doctrina, si prevaleciera los votos de las oposiciones, que ponga todo el mundo la mano en su conciencia, que la pongan los hombres reflexivos de todos los partidos, ¿qué situación se creará?»

Pues una muy clara.

Un ministerio de ocho oficiales generales, en el cual, para evitar emulaciones entre el Sr. Martínez Campos y el Sr. Cassola, se encargaría el popular García Aliz de la presidencia sin cartera.

Por lo que toca a las peripecias inesperadas que barrunta el colega referido, confesamos que es grande nuestra curiosidad por verlas.

Y buena falta que hacen para que la opinión se interese en bien ó en mal por lo que dicen de diez días a esta parte esos dignos políticos de capa y espada tan guerreros y tan predicadores.

El Siglo—porque aun vive El Siglo—dice que la prensa falsifica la opinión en lo concerniente al litigio de los generales.

Y propone una especie de discurso que el Sr. Martínez Campos debería elevar a la reina:

«Señora: La opinión oficial y la oficiosa está falsificada. Esa prensa a que nos referimos ha ocultado que los generales Chacón, Pezuela y Beranger, como autoridades de los ejércitos de mar, han opinado como los Sres. Pavia, Martínez Campos, Primo de Rivera, Jovellana y Sanz, en el asunto referente al general Dabán.»

Oiga el colega lo que vamos a decirle. Si los periódicos que combaten el generalismo (sin contar para nada los ministeriales) formasen una liga y acordasen no hablar más del asunto, no había en España quien volviese a cuidarse de esos apreciables señores.

Por supuesto que, aun no haciéndolo así, a las nueve décimas partes del país les tiene esas cosas sin cuidado.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 7 de Abril de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del Sr. Mosquera.

El Sr. Dabán: Antes de entrar en el fondo del debate, debo hacer una rectificación. Dije al darse cuenta de la real orden que no cumpliría el arresto, pero lo dije como senador; pues como militar conozco perfectamente los deberes que impone la disciplina.

No he cometido ninguna falta ni como militar, ni como senador. Si se me formara una sumaria, renunciaría el cargo de senador para responder de mi conducta, pues nada le estimo más que mi investidura de general.

Entre ser senador y ser alférez, prefiero ser alférez. (Rumores.)

Ha dicho el señor ministro de la Guerra que esta cuestión se ha hecho personal. Me alegro que quede una cuestión entre su señoría y yo. (Rumores.)

Ya que se ha hablado tanto de mi falta como militar, debo recordar que el señor ministro de la Guerra hizo una excursión política por Andalucía, aparándose con su investidura de diputado. Si yo analizara aquellos actos, quizás encontraría en ellos faltas más graves que las que a mí se me atribuyen. Su señoría figuraba entonces en el libro de los sospechosos. (Una voz: ¿Sospechoso de qué?)

La real orden de su señoría ha hecho por la indisciplina mucho más que yo con mi carta, que después de todo, na tiene de particular, fuera de la torcida interpretación que ha querido darsela.

Todos los generales políticos han cometido faltas de indisciplina. ¿Estuvo su señoría en Alcolea? (El ministro de la Guerra: No.) Pues esa negativa me obliga a decir que estando en el ministerio, cuando se enteró del triunfo del general Serrano, salió a buscarlo.

El presidente del Consejo lo debe todo a la indisciplina; ha pasado la vida conspirando en logias y clubs. ¿No sublevó a los sargentos? (El Sr. Sagasta: Nunca.) Pues si no hubiera conspirado, ¿ocuparía ese puesto? Sería un ingeniero como otro cualquiera.

Yo me he pronunciado siempre sin escribir cartas, arriesgando la vida sin comprometer a nadie. La última vez me sublevé en Sagunto. (Rumores y risas.) No tolero que nadie se ría de mí. (El Sr. Fuenmayor dice que explicará las risas.)

Los que creen que el arresto ha de entibiarme la fe, se equivocan. Volveré con la cabeza erguida, más monárquico que hoy, y continuaré en el Senado defendiendo los intereses del ejército.

Vosotros sí que engañáis al país y comprometéis a la reina.

El ministro de la Guerra: El Sr. Dabán

para defenderse no ha encontrado otro medio que culparme del delito de indisciplina.

Nunca me he sublevado; estuve en Alcolea con el espíritu, sin tomar parte material en aquel suceso. (El Sr. Dabán: Pero obtuvo una gracia.) Obtuvo la gracia general a todo el ejército.

Cuando hice propaganda política, renuncié el cargo oficial que desempeñaba, y pedí permiso al gobierno. (El Sr. Dabán: Los militares no pueden ocuparse de política.) Sobre este punto se han dictado varias órdenes: una del general Quesada siendo jefe del gobierno el Sr. Cánovas.

Aprecio como falta la conducta del general Dabán, y por eso la he corregido. Claro es que me refiero al militar, no al senador. (El Sr. Dabán: Aquí no soy más que senador.)

No hago de este asunto una cuestión personal; he cumplido un deber, y de lo hecho nadie ni nada me arredra. En este camino seguiré sin contemplaciones. (Aprobación.)

El Sr. Dabán: Insisto en que si he faltado se me forme sumaria. No debo defenderme aquí, sino ante el tribunal competente. El ministro no tiene jurisdicción ni facultad para apreciar si los actos son faltas ó delitos.

El ministro de la Guerra: Tengo dos facultades: la discrecional gubernativa y la jurisdicción para nombrar fiscal según el art. 724 de la ley de Enjuiciamiento militar. (El Sr. Dabán: Ese artículo faculta sólo para mandar instruir proceso. ¿Por qué no se ha mandado así?) El gobierno puede hacer lo que tenga por conveniente. (Aprobación.)

El Sr. Pavia Alburquerque: Tengo que hacer una nueva protesta. El ministro ha dicho que esta cuestión se ha hecho cuestión de clase. ¿Por qué? ¿Acaso porque intervienen varios generales? ¿Quién más que ellos ha de hablar aquí de estos asuntos?

No combatiremos la disciplina. (El ministro de Gracia y Justicia: Eso resulta.) Protestas energéticas de los generales.—El Sr. Dabán, dirigiéndose al gobierno: Así sigo siempre: republicanos ayer y mañana.

Protesto de esa acusación: discutimos sólo el procedimiento adoptado por el gobierno. (El presidente llama la atención del orador para que se concrete a las alusiones.)

Retiro la palabra si el señor ministro se molestó el otro día porque le dije que se había caído de un nido, y la sustituyo diciendo que al firmar la real orden pecó de inocente.

Insisto en mi pregunta: ¿Es posible que el general Dabán esté sumariado por la carta del general Salcedo? Si de la sumaria resulta un fallo absoluto, ¿en qué situación quedará el gobierno?

El ministro de la Guerra: Todo lo dicho por el Sr. Pavia está ya dilucidado. Nada tiene que ver las diligencias practicadas por el capitán general con motivo de la carta del general Salcedo. Ahora se trata de una falta corregida en virtud de facultades discrecionales gubernativas.

Ha dicho que no he procedido con seriedad ni buena fe. Si no he procedido como desea, quédese con sus amores, que yo también tengo los míos. Rechazo, pues, los calificativos, y apelo a la imparcialidad del Senado. (Aprobación.)

El ministro de Gracia y Justicia explica su interrupción, exclamando: ¿Cómo había yo de decir que los generales sostenían aquí la indisciplina? ¿No fui el primero en aplaudir las patrióticas declaraciones del Sr. Martínez Campos? Pero contra el propósito de todos el debate es perjudicial para la disciplina. (El Sr. Dabán: ¿Y quién es su señoría para juzgar mis actos?—Rumores.) Soy un diputado y un ministro con derecho para juzgar todos los actos que se refieren a la vida pública. (El señor Dabán: Yo también me ocuparé de la conducta de su señoría.) Todos los ciudadanos tienen el derecho de juzgarme y de emitir su opinión ante el país. (Aprobación.)

Lo que el Sr. Pavia ha llamado procedimiento aconsejado por la alta política, procedimiento que no ha podido explicar su señoría, no es otro que el seguido por el señor ministro de la Guerra.

La facultad gubernativa y discrecional del ministro, eso es lo que se debe entender por procedimiento de alta política.

Las facultades de que ha hecho uso el ministro de la Guerra están consignadas en las ordenanzas. (El Sr. Eduquay: No hablan de castigos a los generales, sino a otros militares hasta coroneles.) Las ordenanzas dicen que el rey es el jefe del ejército.

Puede ejercer sus atribuciones por sí mismo, ó ejercerlas en su nombre los ministros.

En cuanto a la inmunidad parlamentaria, el art. 47 de la Constitución no se refiere a las correcciones disciplinarias ó gubernativas que pueden imponerse discrecionalmente. Lo que se pide en la autorización no es que se discutan los actos del poder ejecutivo, sino que uno de los individuos de la Cámara no asista a sus deliberaciones en un período determinado. (El señor duque de Tetuán: Eso es una arbitrariedad.—Interrupciones.—Confusión.)

La carta del general es una excitación contra la disciplina y contra la libertad de las Cortes. (Rumores.—El Sr. Dabán: Protesto de esas palabras.—Confusión.)

No habrá sido ese su propósito, pero tal es el resultado. (Protestas.) ¿No es atacar a la disciplina decir en esta Cámara que no pensaba obedecer al gobierno? (El señor Dabán: He explicado esas palabras. No es noble la conducta de su señoría.)

El Sr. Martínez Campos protesta de que lo que es objeto del debate sea una cuestión de clase y menos que los generales que han intervenido favorezcan la indisciplina. Cierzo que no conviene hablar de ella, pero menos conviene tener tan poca prudencia en ese banco.

Ha dicho ese gobierno que el castigo debe seguir inmediatamente a la falta, y que por eso arrestó al general Dabán. Pues ya llevamos cuatro días desde que se publicó la carta del general Salcedo, y todavía no se le ha impuesto castigo. (Bien, bien, en los conservadores.)

Yo he intervenido en este debate, porque creo que se ha tratado con poco respeto a un teniente general.

No debí nunca el ministro de la Guerra proceder como ha procedido. Si al Sr. Dabán se le hace la más pequeña advertencia después de publicar su carta, la hubiera explicado en la prensa de la manera más satisfactoria.

Siempre que se ha tratado de imponer castigo a un teniente general se ha con-

sultado al Consejo Supremo de la Guerra, y no se le ha castigado por la sola autoridad discrecional del ministro. (Bien, bien, en los conservadores.)

Se ha hablado aquí de la opinión, quiero decir ahora cómo se hace esa opinión.

He consultado todos los textos legales, y no encuentro ninguno en que pueda apoyarse la resolución del ministro de la Guerra.

Mi intervención en este debate no tiene ningún fin político, tanto más, cuanto yo creo que en la ocasión presente no debe caer este gobierno.

El señor ministro de Gracia y Justicia rectifica para insistir en que las ordenanzas previenen que las faltas militares sean castigadas gubernativamente, y que cuando las faltas den lugar a procedimientos escritos deben pasar a conocimiento de los tribunales.

Pasadas las horas de reglamento, se levanta la sesión a las seis y media.

CONGRESO

Sesión del día 7 de Abril de 1890.

A las tres menos cuarto comenzó, bajo presidencia del Sr. Alonso Martínez. En el acta de la anterior, pidieron la palabra los Sres. Aliz y Ducazal, manifestando primero deseos de que se contara el número de diputados para evitar que proyectos como los que figuran en el orden día sean aprobados sin la presencia de mayor parte de los representantes del país.

El Sr. Ducazal declaró que iba a hacer igual súplica.

El Sr. Villaverde dijo que otras sesiones se han celebrado con menos concurrencia de diputados; y abundando en lo que manifestó el sábado, hizo constar que la mayoría conservadora no es obstruccionista.

El Sr. Becerra celebró las declaraciones de la minoría conservadora.

El señor presidente excitó el celo de los diputados para que asistan con puntualidad, y recomendó a los secretarios que hicieran igual excitación por escrito.

Varios diputados pidieron votación nominal.

Procelióse a ésta, y no habiendo más que 47 diputados, se levantó la sesión.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Berlin 6.—Ha llamado la atención el artículo de la Gaceta Nacional diciendo que los nuevos proyectos relativos a la guerra ocasionarán un aumento de gastos anuales de 18 millones de marcos.

Londres 7.—Los asuntos principales de la agenda de negociaciones entre Inglaterra y el Vaticano, han quedado los resueltos y satisfactorios. El general Simmons, representante de Inglaterra, se despachó hoy de Su Santidad para poder regresar a Londres en uso de licencia; pero su secretario, el capitán Ross, quedará en Roma en calidad de encargado oficioso de Negocios de la Gran Bretaña, cerca de la Santa Sede.

Londres 7.—La anunciada entrevista de la reina de Inglaterra con su nieto el emperador de Alemania, se ha fijado para el 20 del corriente en Darmstadt.

París 7.—El duque de Chartres y la princesa Margarita volvieron ayer a París con objeto de visitar al duque de Orleans, quien continúa muy bien de salud.

Los ministros no se han ocupado de la cuestión del indulto de dicho príncipe, se cree que ésta no será abordada hasta fines de Julio.

Tal vez entonces, con motivo de la declaración, se conceda dicha gracia.

Alemania y Suiza.

París 7.—Según las correspondencias de Berna, el cambio político ocurrido en Alemania ha contribuido a mejorar las relaciones entre este imperio y la República Helvética.

El representante alemán en Berna, se estaba completamente identificado con el ex gran canciller, será relevado de sus funciones dentro de poco tiempo.

Los comentarios de Fabra.

Berlin 7.—Es general la creencia de que la salida del poder del príncipe de Bismarck producirá una reorganización completa en nuestros partidos políticos, y se formará en el Parlamento una mayoría con auxilio del centro católico, con la cual podrá gobernar sin dificultades el nuevo gran canciller general de prívi.

Los hechos vendrán a demostrar la previsión y la habilidad con que ha obrado el emperador Guillermo al privarse del príncipe de Bismarck.

El ex emperador del Brasil.

París 7.—Un despacho de Cannes dice que el emperador D. Pedro del Brasil, a pesar del estado en que se encuentra, podrá levantarse un rato ayer tarde, y permanecer al lado de sus hijos a la hora de la comida. Después quiso salir a tomar el aire, pero le faltaron las fuerzas y tuvo necesidad de acostarse.

El anciano y doliente soberano todavía tenía mucho vigor de espíritu.

Otra vez?

Londres 7.—Hoy ha circulado en esta ciudad el rumor de haberse descubierto un nuevo asesinato en el célebre barrio de Whitechapel, y de la prisión del destripador Jack; pero estas noticias resultan completamente infundadas.

¿En qué quedamos?

Londres 7.—The Times publica hoy un despacho de Zanzibar, según el cual Emin Bajá, cuya versatilidad de carácter llama la atención, se arrepiente ahora de los compromisos con los alemanes, y los cuales desea romper proponiéndose salir a Europa antes de tomar una resolución definitiva.

El capitán Casati, que acompañaba a Emin, llegará a Roma a fines de este mes.

Los bulangistas divididos.

París 7.—Han regresado a esta capital los representantes del partido bulangista que fueron a Jersey con objeto de conferenciar con su jefe.

Tras la lista de candidatos, aprobada por el general, para la elección del Ayuntamiento de París.

Aunque los órganos del partido nacional lo niegan, parece que la designación de dichos candidatos ha sido causa de profundas desavenencias, y es probable que se presenten algunas candidaturas reprobadas, es decir, no autorizadas por la justicia.

procedimientos dictatoriales. El *Diario oficial* publica un decreto creando un nuevo ministerio de Instrucción pública, y para dicho cargo al doctor don Juan de la Cruz, ministro que era de Marina y de Ultramar.

El *Diario oficial* publica un decreto estableciendo reglas respecto del orden de la libertad de imprenta. Este decreto 16 artículos y comienza a regir mañana.

Según informes de Zanzibar, se cree allí que Emin-Bajá vaya en un viaje a Alemania a pactar tratados con el emperador de Alemania.

La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

Atenciones. La escuadra italiana irá a Tercer de la República de la República.

El *Diario oficial* publica un decreto de su regreso a Wadela para recoger una partida de caudillos que dejó allí, valorada en 20 millones.

cuadrúpedos y que *Gitano* fué condenado a banderillas.

Almendra, que estrenaba traje con golpes dorados hasta el abuso, dejó un par caído por la derecha.

Antonio Guerra clavó otro caído en la izquierda, y Miguel repitió colocando el tercer par en el centro.

Hombre, qué parlamentarios son estos banderilleros; no salen de los tres lados, izquierda, derecha y centro.

(Hay también quien se equivoca, y se va al cuarto... trasero.)

Gitano conservaba facultades y se revolvía y estaba algo incierto cuando *Guerrilla* comenzó a trastearle.

El muchacho se precipitó en la primera parte de su faena, en la que fué ayudado por *Lagartijo*.

Entró a herir fuera de suerte, y resultó media estocada alta. Después, más reposado y contando más al burló, lo despa- chó de una buenisima, arrancando cuando estaba humillado.

Pero había que aprovechar, y así lo hizo el niño, que ya sabe más que muchos se- ñadores, aunque esto le parezca inverosi- mil a Fabi.

El delirio de palmas, pero no a Fabi. ¡Por Dios, que hay clases *entovail*!

¡Vaya usted a averiguar qué significa *Abundancio*, que salió en tercer lugar!

En fin, hecho un mar de confusiones y sin saber a qué carta quedarme (con eso de las cartas no aludo a las que tanto gusto están dando en la otra Cámara), diré que *Abundancio*, no obstante su origen latino, era, por la patria, hermano del primero, que salió corredor por el lado de la con- jura, y que comenzó blandote, aunque luego terminó con un caballero: con guapeza.

El de los Gallos picoteó cinco veces, ha- ciendo en una un boquete y perdiendo la gallina que montaba (dicho sea con per- dón).

Otras cinco veces picó *Agujetas*, que también se despidió del arte, después de abrazarlo en el suelo por indicación fina de *Abundancio*.

Salió *Pegote*, metió la pluma en dos golpes y dió otros dos en la alfombra, don- de quedó el corcel de recuerdo.

Guerrilla en un quite perdió la seda y volvió a cogerla en las mismas barbas de *Abundancio*.

Antón clavó dos pares, Juanillo uno y centimos, sin más novedad que la *abun- dancia* de palos, y eso que había sido en varas muy castigado *Abundancio*.

Pues, señor, este alias debe traer pata, porque *Lagartijo*, escamado con el latín- jo, no se confió. Trastó con movimientos subversivos, y desde largo atizó un pin- chazo y media buena, saliendo el diestro por pies.

Y murió *Abundancio*. Y hubo en las filas *silencio*.

El cuarto, «*Carabinero*».

De igual pelo, facha y fura de sus her- manos, aunque más corto de armas, fué *Carabinero*, que cumplió bien en varas, aguantando ocho a cambio de un cosco- rón de órdago a Paquillo Fuentes.

Mogino y Primito clavaron tres pares, bueno el primero del Mogi, y el único del segundo.

Pero este chico trae una danza macabra en los *pieses* que no acaba de gustar a los señores.

Guerrilla hizo una buena faena, salvo en lo de pasar por *balines* a un toro que tenía la cara en el suelo.

Aunque eso lo aplauda la tribuna pú- blica, no está bonito, por que es descom- poner la cabeza de los toros y ponerlos imposibles para la muerte.

El niño tuvo que aprovechar, metiendo una estocada honda algo ladeada, pero que le licenció en absoluto al *Carabinero*.

Borracho.

No faltar al difunto si escribo su nombre, que así lo traía en el pasaporte.

Pero es cosa fea sacarle a los hombres las faltas que tengan, poniéndoles mote que no están bien vistos ni están en el orden.

¡Si uno se emborracha, pues... que uno lo goce!

Borracho tuvo más voluntad que poder, y en una regular pelea aceptó nueve con- vidás, rompiendo dos vasos *frágiles*.

Cambiada la suerte, protestó el país; pero no estuvo mal dispuesto, D. Alvaro, que el bicho ya tenía bastante, y apurar más hubiera sido cosa que *Borracho* no se pudiera tener en sus cuatro pies.

Manene chico metió dos pares buenos, y Ostión uno superiormente.

El bruto tenía la cara en las nubes, y aunque *Rafael* trató de humillarlo, era *Borracho*, no obstante este defecto, un to- ro digno.

Pinchó en lo duro el maestro, y Manene, yo no sé qué cosa le entró, que fué y se echó al burló de golpes y porrazo.

¡A pique de estropear el vestio, joven aturdi!

Rafael aprovechó señalando media esto- cada buena, y *Borracho* se echó a dormir la última mona.

¡Que lloren sus concurdaneos!

El último, «*Morito*».

Salió corredor, y cuanto vino a los guar- dias que toman por asalto la valla, dedi- cóse a poner en aprieto a la autoridad, sal- tando una vez, e intentándolo otras varias entre el regocijo del pueblo, que veían a los del orden huir como algaracillos que ventearan un chubasco de cintarazos.

Cuando se acabó esta juerga, *Morito* la e- ntrepió con la caballería, y aceptó diez cargas de mala manera, estropeando dos jacos.

La que montaba *Pegote* se declaró pró- fuga, y hubo su milaja de *sport*.

Almendra y Antonio Guerra dejaron tres pares de prisa y corriendo, y *Guerrilla*, en una faena pesada y deslucida a causa de lo incierto del toro, lo remató de tres pin- chazos, una estocada tendida y otra corta y atravesada.

Las cinco en el reloj daban cuando acabó la función; que me pareció muy buena, sin llegar a superior.

Bien por don Fulano Orozco (ilustrísimo señor), y bien por los matadores, que me gustaron los dos.

Bien por Juanillo Molina,

que estuvo en la brega atroz, y bien por el *Agujetas*, y bien por el *Ostión*.

Caballeros: ¡Buenas noches! ¡Queden ustedes con Dios!

El Chiquito.

NOTICIAS GENERALES

Conferencia internacional industrial.

Ayer celebró su sesión inaugural en la Academia de Bellas Artes de San Fer- nando.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, el señor ministro de Estado pronunció un discurso en francés, dando la bienvenida en nombre del gobierno a los delegados extranjeros.

El vicepresidente, delegado italiano, se- ñor marqués Della Valle, contestó en nom- bre de los delegados extranjeros, dando las gracias al señor ministro de Estado.

El Sr. Moret, en representación de los delegados españoles, se asoció a las mani- festaciones del señor ministro de Estado, manifestando la importancia que han de tener las conferencias que se han de cele- brar para la industria en general, y par- ticularmente para las naciones convenci- das.

A las tres y media se levantó la sesión.

Ayer falleció en Madrid el senador vi- ticio D. Vicente Hernández de la Rúa.

Hoy probablemente llegarán a Madrid los estudiantes portugueses cuya visita se ha anunciado. Una comisión de es- tudiantes españoles irá a la estación a re- cibirlos.

En la casa de socorro del distrito del Hospicio, establecida en la traviesa de San Mateo, núm. 4, se procederá a la inocula- ción de la vacuna a los niños pobres de este distrito en los días 18 y 30 de Abril, 12 y 24 de Mayo y 5 y 17 de Junio, de diez a once de la mañana.

El próximo viernes, a las nueve de la no- che, se verificará la quinta conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil. Estará a cargo del conocido orador Sr. D. Juan Na- varro Reyter, siendo el tema «Conse- cuencias mercantiles del Congreso de Washington», con cuyo motivo se ocupa- rá de cuestiones de interés palpitante y utilidad reconocida, como son: la unión hispanoamericana, Centenario de Colón y otras análogas que con éstas se rela- cionan.

Hoy se reunirán las secciones del Sena- do con objeto de nombrar diferentes co- misiones, entre ellas la del proyecto de ley de sufragio universal. En la candidatura liberal para esta comisión figuran, según se ha dicho, los Sres. Montero Ríos (D. E.), Romero Girón, Aldecoa, Rada, Oliva, Ca- lleja y Herreros de Tejada.

Los socios del Círculo de Bellas Artes, Libertad, 16, invitan a sus compañeros los expositores todos que han de figurar en la próxima Exposición para tratar de la candidatura que han de votar para ju- rados.

La reunión se verificará el día 10, a las nueve de la noche.

Dice un periódico de Barcelona que el jueves ocurrió en aquel puerto un suceso que hizo asomar las lágrimas a los ojos de cuantas personas lo presenciaron.

Al salir un vapor con emigrantes para Buenos Aires, acababa de entrar otro que traía varios infelices repatriados, que al ver dispuestos a marchar a los primeros, les gritaban con grandes voces:

—¡No! ¡No vayáis! ¡Moriréis de hambre! ¡Nosotros volvemos medio muertos! ¡Y gracias que hemos podido volver! ¡Que- daos! ¡Quedaos!

En cuanto a los pobres emigrantes, es de suponer el efecto que en ellos causa- rían tales consejos y tristes augurios en el momento de abandonar la patria, des- perados y animados únicamente por la esperanza de hallar otra mejor.

Dice *El Eco Provincial*, periódico de Al- bacete, que el Ayuntamiento de Villarro- bleto, no pudiendo soportar por más tiem- po el sinnúmero de comisionados de apre- mio que continuamente tiene encima, presentará en masa la dimisión dentro de breves días.

El crimen de la calle de la Fe.

En la sección segunda de la Audiencia comenzó ayer la vista ante el jurado de revisión de la causa seguida contra Ma- riano Gallego Pablos, por haber dado muerte a su esposa Victoriana Rivacoba el día 19 de Junio último.

Después de verificado el sorteo de ju- rados, se constituyó el tribunal, y comenzó la sesión a la una y media.

El procesado declaró que la causa de los primeros disgustos con su mujer fué el querer ésta mantener relaciones de amistad con unas vecinas en cuya casa vivía un joven llamado Joaquín López, lo cual le hizo sospechar de la fidelidad de su esposa.

Respecto al hecho que ha motivado el proceso, dijo que en las primeras horas de la mañana del día 19 de Junio tuvieron una disputa, que fué aumentando, hasta que la mujer le dió una bofetada. Enton- ces él cogió una lima que había en la mis- ma habitación, e infirió a la mujer las he- ridas que la ocasionaron la muerte.

Al ponerle de manifiesto una fotografía en la que están retratados un hombre y una mujer, reconoció a su esposa y a Joa- quín López.

De la prueba pericial resulta que el ca- dáver de la interfecta presentaba 17 ó 18 heridas, y que la autopsia reveló dos pro- cesos anatómicos, uno en el cerebro y otro en la matriz, que debieron in- fluir en el carácter.

La prueba testifical comenzó por la de- claración de Domingo Rivacoba, primo de la interfecta, el cual confirmó las disen- siones habidas en el matrimonio, atribuyéndolas al carácter irascible del marido, e ignorando que la mujer tuviese rela- ciones ilícitas con nadie.

Después de varias declaraciones de es- poca importancia, se suspendió la sesión por algunos momentos.

Al reanudarse continuó el examen de testigos, siendo el más importante Joa- quín López, quien negó tener relaciones íntimas con Victoriana, aunque era amigo suyo y de su marido.

Explicó el hecho de aparecer retratado con ella diciendo que habiéndola encon- trado en la calle la propuso retratarse juntos, y ella aceptó.

Comparecieron los peritos fotógrafos para reconocer la tarjeta fotográfica en que aparecen abrazados Joaquín López y

Victoriana, manifestando que el retrato fué obtenido directamente, y que se hizo desaparecer un lunar que tenía en la úl- tima.

Después de esta declaración y la de otros varios testigos de poca importancia, el presidente suspendió el juicio, que con- tinuará hoy a la misma hora.

El día 15 del corriente se celebrará en la villa navarra de Santesteban una reunión con objeto de tratar asuntos de gran im- portancia relacionados con la construc- ción del ferrocarril de Jaca a Pamplona y Pasajes por la cuenca del Bidasoa. A esta reunión asistirán, además de las comi- siones y alcaldes de todos los pueblos inter- sados en el proyecto, algunos diputados navarros, ingenieros, y el concesionario señor marqués de Guadalupe.

Ayer fundó en Vigo la escuadra ingle- sa, compuesta de cuatro buques de gran porte y un avisador.

El tren de Gijón a Langredo arrolló en el túnel de Carballín a José Fernández, quedando muerto en el acto.

En la casa núm. 12 de la calle de la Rei- na se produjo a las cuatro de la mañana un incendio, que fué extinguido a los po- cos momentos.

Habiendo comenzado por las maderas de las ventanas del piso bajo, y estando es- tas rodeadas con aguarrás, se supone que el incendio fué ocasionado voluntariamen- te, pero se ignora quénes fueran los cri- minales.

Un individuo que fué a hacer una con- sulta al abogado Sr. Moragas, se llevó, tal vez para recuerdo, un reloj de oro.

El cliente fué detenido, y recuperada la alhaja.

A dos empleados del hospital Provin- cial les sustrajeron las capas que habían dejado en una percha de la sala cuarta de dicho establecimiento.

El director del hospital envió a la dele- gación a un mozo del mismo, llamado José Soto Fernández, presunto autor del hecho.

Tres sujetos riñeron en la calle de los Mancebos en las primeras horas de la ma- drugada, resultando dos gravemente he- ridos.

Después de curados en la casa de socorro ingresaron en el hospital de la Princesa; el tercero, que escurrió el bulto al ver que se mataban sus compañeros, fué detenido y puesto a disposición del juez.

Varios individuos de ambos sexos, que a la Pradera del Corregidor se habían ido a merendar el domingo por la tarde, alar- garon de tal suerte la merienda, que aún duraba la juerga al amanecer del lunes.

Cuando mayor era la alegría, porque los vapores del vino estaban contenidos por lo fresco de la hora, uno de los invitados, llamado Antonio Fernández, se subió a un árbol para cortar unas varas; alrededor del árbol estaban los demás recogiendo las ramas que él echaba, cuando de pronto cayó entre todos ellos, tronchando el cuerpo en su caída las ramas que encon- tró a su paso; todos creyeron que la caída era originada por la rotura de la rama en que estaba, pero pronto se convencieron de que no era así: su compañero de ale- grías estaba muerto.

La fiesta concluyó en duelo; parece que el Antonio sufrió un derrame seroso que le causó la muerte instantánea.

A. Porras, dentista, especialista en den- taduras postizas y operaciones de la boca. Arenal, 22 dup. pral. 1.º.

ES VERDAD

No engañar me propongo al público inteligente: Vendo el jabón excelente de los PRINCIPES DEL CONGO.

Victor Vaissier—Ronbaix—Paris.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gracia y Justicia.—Decretos promovien- do a la dignidad de deán, vacante en la catedral de Sigüenza, a D. Angel Pérez Villavilla, canónigo de la de Tarragona, y nombrando a la canongía vacante en la colegial de San Ildefonso a D. Bal- tasar del Pozo y Pantoja.

—Otros indultando a Emilio Cabrera de la pena impuesta por la Audiencia de San Clemente.

Gobernación.—Decreto concediendo na- cionalidad española al súbdito alemán D. Jorge Bissenger.

Ultramar.—Orden disponiendo que a so- licitud del representante de la compañía del ferrocarril de Calbarín a Santi-Spiritus de la isla de Cuba, se publique en la *Ga- ceta* la orden de 7 de Septiembre del 83 que declara que dicha compañía no tiene dere- cho a la concesión de la línea de Placetas a Santi-Spiritus.

EL DIA POLITICO

Un día más, y ¡vaya seis! como dice un apreciable colega, destinado a discutir la cuestión de forma seguida para corregir la falta de un general.

Con el debate pendiente y con el anun- cio de publicación de cartas de generales, sucede que se trata de estirar la materia para que la cosa dure y vaya perdiendo interés, y en muchos no produce ya sino indiferencia y en algunos cansancio y hastio.

El general Dabán se levantó en el Sena- do a hacer la defensa de sus actos y jun- ta se hubiese levantado! ¡Qué cosas dijo! El general Dabán es un gran enemigo de sí mismo. Y para que se vea que no hay exageración de nuestra parte, allá va la manesra.

Tratando de explicar unas palabras su- yas, que han sido muy comentadas, dijo que cuando indicó que no obedecería la orden del ministro de la Guerra, fué como senador, pues como militar conoce sus de- beres, etc., etc. ¡Si como senador no tiene por qué obedecer al ministro, ni el minis- tro puede mandarle nada, ni hay mas que atenerse todos al reglamento!

Pero no es extraño que apareciese igno- rando el señor general Dabán, el cual dijo acto seguido que prefería la *investidura* de alférez a la del senador. ¡Qué idea tendrá su señoría de las elevadas funcio- nes del Parlamento y de la altísima misión del legislador! Bien es verdad que al pun- to que la han traído y la van llevando al- gunos señores, no es de extrañar que la aprecie el Sr. Dabán como ayer lo hizo.

Como militar tiene ciertamente el valor de sus actos, pues en el curso de su pere-

gración dijo con la mayor llaneza: «La últi- ma vez que me sublevé fué en Sagunto, y arrojé las consecuencias, mientras que otros», etc., etc. (Aquí una serie de recriminaciones a los Sres. Sagasta y Bermú- dez Reina.)

Y a cuantos oían al teniente general se- ñor Dabán se les ocurría el siguiente co- mentario. Muchos son, por desgracia, los generales que aquí se han sublevado; pero cuando de ello han tenido que hablar, se dolieron de haberlo tenido que hacer, bus- cando disculpa en los fines que perse- guían, siempre patrióticos y levantados. Así lo ha hecho recientemente en este de- bate el propio Sr. Martínez Campos. Pero el señor general Dabán no buscó disculpas a sus actos, y sólo se cuidó de hacer con- star que su valor personal le ha hecho co- rrer peligros de que su buena fortuna le ha sacado a salvo.

La sesión comenzada bajo tales auspi- cios debía, por necesidad, tener su inci- dente ruidoso, y se produjo por la plia de generales cuando les dijo el Sr. Pulger- ver que contra su voluntad, acaso, resul- ta que están barrenando con sus discur- sos la disciplina del ejército. Pero pasó al fin el período aligido, y la sesión discurrió toda ella sin interés mientras hablaron los ministros de la Guerra y de Gracia y Jus- ticia y los generales Pavia y Martínez Campos; porque los argumentos se repi- ten y no hay quien resista ya su repeti- ción.

El debate seguirá hoy, haciendo uso de la palabra los Sres. Elduayen y duque de Tetuán, que no tienen propósito de ser breves, y por si lo fueran, vuelve a decirse que el Sr. Botella no desiste de sus inten- tos de presentar una proposición inciden- tal de censura al gabinete, con ánimo de alargar indefinidamente la discusión. Por- que lo que se persigue es ver si se confir- ma la especie, que se da por averiguada, de que la sumaria instruida al general se- ñor Salcedo por su carta terminará en un sobreesimiento para hacer de ello un nue- vo argumento con el cual piensan acabar con el ministro de la Guerra, aplastán- dolo.

En el Congreso no hubo sesión porque el señor general Cassola no quiso perder los toros, según se dijo, y ordenó a su pa- riente Sr. Alix que pidiera se contase el número de diputados presentes apenas leída el acta. Protestaron todos, incluso los conservadores; pero no hubo modo porque el reglamento les daba la razón, aunque contra él hayan hecho muchas cosas el Sr. Cassola y sus amigos.

Terminada la sesión del Senado, reunió- ronse en su despacho de aquella Cámara los ministros. Sus deliberaciones versaron sobre los debates parlamentarios, acor- dando, en cuanto al que se siguió en la alta Cámara, usar de la más exquisita prudencia en las contestaciones para no dar pretexto a los de la nueva conjura para promover incidentes ruidosos. Y res- pecto al Congreso, excitar personalmente los ministros el celo de los diputados sus amigos para que acudan puntuales a las sesiones y no se repita el espectáculo, que ya tres días consecutivos se viene dando, de que no haya sesión por falta de nú- mero.

DIMES Y DIRETES

Han sorprendido una casa de juego en la calle del León.

Y han detenido veintiséis puntos.

Es decir, que les ha caído la prevención por *veintiséis puntos*.

Parece mentira que eso sea ni siquiera aproximación.

Y vaya! si lo es!

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Con un lleno completo se verificó anoche en el teatro de la calle de la Libertad la primera función de moda, ocupando palcos y butacas el público de las so- lemnidades. Se puso en escena *El dominó azul*, y la partitura del maestro Arrieta fué magistralmente interpretada, cosechando muchos y ruidosos aplausos las señoras Fabra y Soler Di-Fraco, y los Sres. Ber- ges y Soler. En el acto tercero las dos delebradas ti- ples y el Sr. Berge, fueron objeto de cal

SANTO DEL DIA

San Alberto.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—8 3/4.—La almoneda del diablo.
ZARZUELA.—9.—Ya somos tres. Aya de Noé.—Triunfos.—Romero Miera.
APOLO.—8 1/2.—Panorama nacional.—El mojicon.—El cabo Baguetas.—La segunda triple.
NOVEDAD 85.—8 1/2.—La paloma azul.
LARA.—9.—El sueño dorado.—Amén! ó el ilustre enfermo (es-treño). En vista.—Su excelencia ALHAMBRA.—8 1/2.—Las cam-pañas de Carrón.
ESLAYA.—8 1/2.—A Roma por to-do.—Quítense usted la bata! (es-treño). Nina.—Receta infalible.
INFANTIL.—8 1/2.—Ganar la acción.—Los aficionados.—El dengue.—Los madrileños.
PRICK.—8 1/2.—Fascinable soñe-re con ejercicios equestres gim-násticos, aerobáticos y cómicos.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—4 1/2.—Mr. Malleu con su co-lección de Berras.
EXPOSICION del modelo en baño de La Gran vía.—Carrera de San Jerónimo 33, bajo.—De 5 a 11 de la noche.—Entra-da una peseta.
ADELANTO CIENTIFICO.—La hija del aire.—De 3 a 7 1/2 y de 9 a 11.—Carrera de San Jeró-nimo, 10.

DINERO

con reserva y en mejores con-diciones que nadie, sobre muebles sin retirar, a milita-res y empleados sin retención y a toda garantía que con-veniga.

Preciados, 52, pl. dr.

Se alquilan dos hoteles. Al contado y a plazos se ven-den solares y se cambian por casas. Razón, Ferraz, 66 hotel

SE CEDEN GABINETES PLAZA MAYOR NUM. 7, 2.

ALMACENES DEL

LOUVRE

2, FUENCARRAL, 2

LIQUIDACION GENERAL

de la sección especial de ricos muebles franceses y de todas las confecciones, géneros de punto y demás artículos de la estación, rebajas sorprendentes tercera parte del coste. Ocasión única.

CONVENIENCIA VERDADERA

PARA LAS FAMILIAS

DESDE HOY

en los almacenes del Louvre: Calle de Fuencarral, número 2.

GRAN FABRICA DE PAN

Antigua tahona de las Descalzas. Pan de todas clases, ca-liente a todas horas. Reparto a domicilio. Servicio perma-nente. 4, calle de la Tahona de las Descalzas. Teléfono 676.

FOSFATO DE HIERRO

de LERAS, Doctor en Ciencias

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre; es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos e Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las señoras, jóvenes y niños delicados.

En PARIS, 9, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

CARNE y QUINA VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA: son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto suavemente agradable, es soberano contra la anemia y el empobrecimiento, en las calenturas y convalecencias, contra las diarreas y las afecciones del estómago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias pro-ducidas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.

Per mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CLOROSIS, ANEMIA, DEBILIDAD GENERAL

Colores Pálidos, Pérdida del Apetito, Enfermedades del Estómago

HEMOGLOBINA DE V. DESCHIEENS

ADMITIDA EN LOS HOSPITALES DE PARIS

PRINCIPIO FERRUGINOSO NATURAL — REPARADOR DE LOS GLOBULOS DE LA SANGRE

No produce malos de estómago, ni estreñimiento. — No ennegrece los dientes.

Preparado bajo forma de VINO, JARABE y GRAGEAS

EN TODAS LAS FARMACIAS

Ningún caso de Anemia resiste a la Hemoglobina.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gote, Eumatismo.

ROB BOYVEAU-L'AFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

para los accidentes sifilíticos antiguos o recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófula y la Tuberculosis.

En Paris, en casa de J. FERRÉ, 102, rue Richelieu, y en todas las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento

Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

JARABE DE HIPO-FOSFITOS DE BENET

Premiado en la Exposición Universal de Barcelona.

Tónico reconstituyente.—Digestivo poderoso.—Regularizador del aparato nervioso.

Este acreditado jarabe, dosificado exactamente, es de pronto y seguros resultados, obteniendo con su uso curaciones maravillosas.

Su empleo cura la anemia, el color-anemia, dis-pepsia, raquitismo, parálisis, escrófulismo y tu-berculosis.

De venta en las principales farmacias de España.

Venta al por mayor, en casa del autor, Mayor, 4, Alicante.

Madrid: Melchor García, Capellanes, 1 duplica-do, pral.

Barcelona: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

El mejor cosmético y perfume; inofensivo al cutis, al que vigoriza y refresca, desapareciendo con el uso prolongado toda clase de manchas, granos, pecas, asperezas, herpes, y demás enfermedades de la piel, tan frecuentes en primavera. Tarros de 3 y 1 rs.

Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11.

SIROP H. FLON

LENITIVO — PECTORAL

Específico usado hace medio siglo contra el REUMA, é inflamaciones de los BRONQUIOS, producidas por una causa nerviosa.

PARIS, 28, rue Talbott y rue des Archives, 19.

Reconocerse que el frasco de 2 fr. 50 lleva la firma FLON.

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado



De venta en todas las Farmacias y Dro-guerías de la Península

Depositarlos: Señores Vicente Ferrer y Compañía.

BARCELONA.

BALSAMO DE FERNOLINE

Todas las familias deben tener un frasco



Este maravilloso bálsamo está com-puesto por el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal.

Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neural-gia, y assea facial, intercos-tal, ó ciática; de los tumo-res blancos, calambres de las piernas y brazos, hin-chazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobanillos y to-da clase de contusiones, golpes y picaduras de in-sectos.

Lo prescriben los doctores en el ex-tranjero para curar los dolores que no tan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias a la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la su-perficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los ma-les que con frecuencia se observan empleando otros simi-lares.

De venta en las principales farmacias y droguerías.

UNICOS AGENTES EN ESPAÑA

VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA—BARCELONA

Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 2, 2º 26,

DENTICINA INFALIBLE.—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonia, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desennanija. Una caja, 12 rs., que remite por 14 el au-tor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramen-to, 2, botica y plaza de la Villa, 4, por ma-yor, y en todas las boticas y droguerías de España.

VINO DEFRESNE TONI-NUTRITIVO CON PEPTONA

El vino de Peptona Defresne es el mas precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo. Este delicioso vino, despierta el apetito, rean-ima las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el ALIMENTO de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colora la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.

El vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas a quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre a los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia. La Peptona Defresne es adoptada oficial-mente por la Armada y los Hospitales de Paris. DEFRESNE es el primer preparador del vino de Peptona. Desconfiar de las imitaciones.

Por mayor: En todas las buenas Farmacias de Francia y del extranjero.

EL EXTRACTO COMPUESTO DE Zarzaparrilla del Dr. Aye



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

Cura radicalmente la eréctil, herpes, erupciones, llagas, enfermedades de la piel por crónicas y ma-das que sean. Purifica la sangre y vigoriza el orga-nismo. Tomada a tiempo y con asiduidad, evita los acci-dentes apopléticos y todas las enfermedades que tienen origen en la fuerza y superabundancia de la sangre. Las enfer-mades la prescriben con gran éxito. Los incurables pueden su-ltar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYE y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.—Sucursal en Madrid, Claudio Coello, 2, segundo.

Dr. Goñi, especialista en las vías urina-rias y matriz. Montería, 11.

DOLOR DE MUELAS Le cura sin operación.

CALVO DENTISTA Caballero de Gracia, 30, pral.

ETIQUETAS ACURAR EN RELIEVE MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS RABANO IODADO de GRIMAULT Y C.

Este Jarabe más activo que el Jarabe anti-corbúctico, excita el apetito, disuelve las glándulas, combate la palidez y la flojedad de las carnes, cura el gurmio, las costras de leche, las erupciones del cutis. Esta combinación vegetal, esencialmente depurativa, se tolera mucho mejor que los ioduros de potasio y de hierro.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARQUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferraz, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones hi-giénicas del local, es el plan de educación fia-ca encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semana-les a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exá-menes de enseñanza libre, que tantas ventaja-s proporcionan a los que necesitan hacer sus es-tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-rector, Ferraz, 19, Madrid.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

Por una estación particular.....	Por una estación para fines urbanos ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	Por una estación para casinos, círculos, etc.....	Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comuni-car con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres, y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comuni-car solamente con la estación del mismo abona-do, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direc-ciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abo-nados.....
500	1.000	500	1.000	500	500	500

LA HIJA DEL DOCTOR

por

MRS. HENRI WOOD

Version castellana de P. Vargas.

Edina prosiguió.

—Y usted, Carlos, es el que está más cambiado. Se ha llegado usted a creer que el mundo se ha hecho para usted. Cuando aquel pobre campesino vino ayer a pedir a usted un favor, ó un socorro, ó a quejar-se de exceso de trabajo, no recuerdo bien lo que fué, lo rechazó usted con desprecio como si se tratara de un ser inferior, como si hubiese venido al mundo para ser pisoteado. Si tendrá usted mal corazón, Carlos?

Carlos se echó a reír.

—Creo no tenerlo malo, puesto que hay corazón. Ese hombre me aburre. Se llama Beck. Ya van tres veces que viene a pedir que se le arregle su choza; dice que mis-tress Atkinson se lo prometió. Mi padre no puede dar acceso a todas esas peticiones, Edina; pues de admitir una tendría que admitirlas todas. El caso es que mi tia Ana, a fuerza de ser generosa, ha echado a perder el cotarro.

—Pero de todos modos, hubiera usted podido estar más amable con ese pobre hombre.

—Me revienta!—exclamó Carlos que conservaba aún las expresiones y los mo-dales de un muchacho.—Píjese usted, Edi-na, en el tiempo que hemos sido pobres;

tenemos derecho, según creo, a gozar del presente. Necesitábamos a veces gastar una peseta y no podíamos, usted bien lo sabe.

—Sí, Carlos; mas no piensa usted más que en una cosa: en gozar. Aquí no hay más que una ocupación: la de divertirse siempre, a todas horas.

—Pero, Edina; ya tendré que hacer, y no poco. Iré a Oxford después de las vaca-ciones.

—¿E irá usted sin prepararse?

—Prepararse! Pero si creara usted que no he leído a los clásicos—dijo Carlos mi-rando a Edina con ojos espantados.

—No me refería a los clásicos. Carece usted de experiencia, Carlos; es usted una criatura en cuestiones de sociedad.

—Aseguro a usted, Edina, que no soy un mal estudiante. ¿Qué más hace falta en Oxford? ¿Qué necesidad hay de expe-riencia?

—Mejor para usted, Carlos, si es así—contestó Edina doblando su labor para en-trar, pues empezaba ya a anochecer y ha-cía frío.

Si, estaban todos muy cambiados, más que Edina creía. La prosperidad los había perjudicado más que otra cosa. En cuanto se vieron ricos les pasó lo que a muchos en iguales circunstancias, se les encalleció el corazón.

—¿Qué pesada es Edina?—dijo Alicia a su hermano cuando aquella se marchó.

—Es una hada gruñona.

—Una solterona vieja dirás.

La única persona de quien se podía decir que no había cambiado tanto era mis-tress Raynor. Estaba cariñosa, tímida, humilde como antes, mas arrastraba el torbellino de las visitas y de las diversiones, de la ostentación y del dispendio. Parecía no poder pensar en otra cosa. Aquel día había sido el único de reposo que hu-bo en el Nido de Aguilas, mientras en el residio Edina. Mrs. Raynor, con su debili-dad de carácter, no sabía oponerse a los suyos. Pero Edina se disgustó mucho al ver que descuidaba la educación religiosa de sus hijos. La institutriz era la que los hacía rezar por la noche antes de acos-tarse.

—Mile. Delrua es protestante—dijo mis-tress Raynor aquella misma noche quan-do Edina le habló sobre el particular, des-pués que Roberto y Catalina hubieronse despedido de ellos.

—Ya sé que lo es. Pero nadie mejor que una madre debía dirigir a sus hijos en una senda tan importante como la religiosa. Antes solías hacerlo, María.

—Si supieras lo ocupada que estoy siempre!—contestó Mrs. Raynor como pa-ra sincerarse.—La vida que aquí se hace es superior a mis fuerzas. La verdad en su punto, Edina; me pregunto algunas veces si la existencia de antes, con sus privacio-nes y sus desvelos, no era preferible a ésta; si habremos acertado viniéndonos a vivir al Nido de Aguilas?

CAPITULO II

La primera espina.

El Nido de Aguilas estaba cubierto de nieve. Era Navidad; hacia un tiempo pro-pio de la estación. Toda la familia Raynor hallábase reunida, excepto el doctor Ray-nor y Edina. Carlos había llegado de Ox-ford, donde acababa de cursar su primer trimestre; Alfredo del colegio, Francisco Raynor y su esposa habían regresado del extranjero.

Durante los meses en que los perdimos de vista, Francisco y Daisy estuvieron en el continente. A segunda que abandonaron a Trennach, Francisco entabló amistad, con una señora que iba a Suiza con su hi-jo único: era un muchacho de quince años, de cuya vida no respondían los facultati-vos si no salía de Inglaterra.

Aquella señora, Mrs. Berkeley, propuso a Francisco que los acompañara como mé-dico de su hijo, y no se opuso a que for-mara también en la expedición la esposa de Francisco. Hechos los preparativos posié-ronse en camino. Francisco se alegró mu-cho que esa feliz coyuntura le permitiese esperar las tres mil libras.

Pero el contrato duró poco. Apenas se establecieron en Suiza el joven murió; mis-

tress Berkeley se volvió a Inglaterra. Fran-cisco se quedó donde estaba. El sitio era muy ameno, y según hizo observar a su esposa, quizás pudiera crearse una clientela entre la población inglesa que allí residía, ó entre los compatriotas que cruzaban por la comarca. Daisy se alegró también de quedarse; teníanla un dinero; por lo tanto no les preocupaba nada.

La gente moza tiene siempre mucha con-fianza en el porvenir; piensa pocas veces en las penas. Francisco tuvo algún enfermo de vez en cuando a largos intervalos; conti-nuaron su estancia tan satisfechos el uno como el otro. Pero cuando llegó la Navidad y Francisco vió la merma que había en su peculio, se convenció de que una clientela en Suiza ó un castillo de naipes era una mis-ma cosa, y se trajo a su mujer a Inglate-rra. Previa invitación de su tío hospeda-ronse en el Nido de Aguilas.

Las Navidades se pasaron alegremente, así como los días que las siguieron. El día de año nuevo el mayor y Mrs. Raynor, Carlos y Alicia fueron invitados a casa de sir Felipe Stane; también lo fueron des-pués Francisco y su mujer. Guillermo Stane visitaba muy a menudo el Nido de Aguilas cuando venía de temporada a casa de su padre, y sin que aun hubiera ha-blado, comprendiese que Alicia le agra-daba.

Si. Divertíanse mucho, se gastaba, se despilfarraba en el Nido de Aguilas; alre-dedor de la finca, sin embargo, no había mas que pobreza, desdichas, descontentos. Mrs. Atkinson fué siempre muy gene-rosa tratándose de mejorar su propiedad: arregló sus tierras; los pequeños colonos y los jornaleros recibieron siempre de ella pruebas de interés y de simpatía. Solo una cosa no pudo hacer a medida de sus deseos; poner en buen estado las viviendas de sus arrendatarios.

Mrs. Atkinson hizo hacer reparaciones de vez en cuando, pero las casas ya no lo merecían. Algunas eran verdaderas pocil-gas. Unas debían reedificarse, otras neci-sitaban una habitación más para que la familia pudiera coger en ella. El último año de su vida Mrs. Atkinson comprendió que había que hacer algo. Quizá la cer-

canía de la muerte—que nos hace a mu-nudo abrir los ojos sobre muchas cosas no vistas antes,—hizo comprender que ha-bía tenido una negligencia culpable.

Street, el hombre de negocios, recibió aviso de presentarse a toda prisa en el Nido de Aguilas; se le ordenó levantar los planos de nuevas habitaciones. Una larga fila de viviendas empezó a edificarse (unas treinta próximamente), pero en esto mu-ró la propietaria. En sus postrimerías le recomendó a M. Street de velar por que las construcciones se acabaran cuanto antes, y que las pocilgas (este era su ver-dadero nombre) se arreglaran y saneasen.

El agente de negocios no pudo por me-nos de transmitir la recomendación al re-derero de la finca, al mayor Raynor. Ya se recordará que el mayor se lo manifestó a Edina. El hombre de negocios no podía hacer más, ni cumplir de mejor manera los deseos de Mrs. Atkinson. El comandan-te nada hizo; no le faltaba voluntad, pero sí dinero. Haciale tanta falta dinero para él y para su familia, que no podía em-plearlo en otra cosa por buena que fuese su voluntad.

El dinero que recibió a la mano sirvió en gran parte para pagar antiguas deudas; hasta cuando se le citó para que hiciera no creyó él que ascenderían a una cantidad tan respetable. Así fué que las nuevas construcciones quedaron de pronto interrumpidas y siguieron en estado de canuto; y las pocilgas ni fueron mejora-das, ni ensanchadas, ni blanqueadas, ca-yendo de condiciones de salubridad y cayendo materialmente en ruina, cosa que entristecía la vista y motivaba conversa-ciones poco halagüeñas para los propieta-rios.

Aquel estado de cosas había llegado a crear una especie de antagonismo entre el Nido de Aguilas y la pobre gente que de él dependía. Los trabajadores y sus fa-milias se quejaban; el mayor, que comen-daba la situación, avergonzabase de ello interiormente; pero sabiendo que aq-uel día podía hacer por ellos, evitaba ver aq-uellos desgraciados. Cuando alguno de ellos se acercaba al mayor; éste era demasia-